

En Salzburgo, el 27 de enero de 1756, nació el genio cuya grandeza supera inclusive su propia leyenda. Aun en vida, Mozart era reconocido como el músico excepcional que nunca ha dejado de ser para un mundo que suele cambiar fácilmente de modas y de reglas estéticas. No podía la *Revista de la Universidad de México* olvidar esta fecha. ¿Y quién mejor para recordarlo que otro artista puro como lo fue Alexandr Pushkin? Por esta razón, reproducimos su clásica obra: *Mozart y Salieri* que viene a ser un encuentro con lo inasible del arte ante la mirada atónita de quien aspira a él pero nunca puede alcanzarlo.

Sergio Vela retoma sus reflexiones como director de escena de *La flauta mágica*. Porque en *La flauta mágica* está Mozart entero. Al definir la obra, Sergio Vela define al autor: “a pesar de un cúmulo de contradicciones aparentes, en esta obra conviven sin discordia la mayor nitidez musical y el laberinto humano más intrincado”. Guadalupe Loeza nos ofrece el aspecto familiar del genio, y parte de una frase capital de Goethe: “Una figura como Mozart permanecerá siempre como un milagro inexplicable”, el milagro del arte en su estado puro, como lo recibiría Rimbaud en el siglo siguiente. Por ello es tan certera la comparación que hace Mauricio Molina entre Mozart y Rimbaud en su ensayo sobre tres figuras legendarias que parecerían de ficción pero fueron auténticas en la erótica, la alquimia y la estética: Cagliostro, Casanova y Mozart.

Y, tras su vuelo por el arte, la *Revista de la Universidad de México* retorna al triste renacer de las intolerancias en nuestro jovencísimo milenio. Hoy, preguntarse sobre el lugar de lo religioso en la moral social resulta más que necesario y que lo haga un científico de la altura de Ruy Pérez Tamayo en una inteligente comparación entre la religión y la ciencia, resulta una auténtica aportación a un debate que trasciende las fronteras.

En nuestro país, hablar de juarismo es hablar de laicismo y tolerancia, dos valores que ganamos los mexicanos con mucha sangre en el siglo XIX y que no podemos perder en el XXI. Por ello, las palabras del rector Juan Ramón de la Fuente en la instalación del Consejo Consultivo de la Coordinación Nacional de Comisiones y Representantes Juaristas para los festejos del Bicentenario del natalicio de don Benito Juárez, adquieren la mayor importancia. El doctor De la Fuente recuerda que “Juárez, reformador, conformó un Estado Civil moderno, inspirado en un liberalismo auténticamente mexicano: laico, racional y progresista. Su único dogma fue la Constitución y la legalidad que de ella emana”.

Este número continúa con el ejercicio de la memoria. En tres magníficos textos de Eliseo Alberto, Homero Aridjis y Julio Ortega, respectivamente, son convocados Eliseo Diego, Juan José Arreola y Alfredo Bryce Echenique, tres cimas de las letras latinoamericanas que enriquecieron la segunda mitad del siglo XX y, de muchas formas, continúan haciéndolo en el presente.

La obra poética de Francisco Hernández siempre sorprendente. Es un poeta que juega con la palabra en los bordes de un abismo cuya desconocida profundidad se antoja interminable. Cierran esta primera parte tres páginas del *Diario sin fechas de Charles B. Waite* de Francisco Hernández y un texto de Aline Pettersson sobre algunos personajes femeninos que, dice, “me tocan los pliegues ocultos del alma”.

Tras el reportaje fotográfico de Carlos Somorrostro y su mirada abstracta que transita entre las paredes de las calles de Nueva York, damos paso, bajo el rubro *Ficciones*, a cinco narradores de primer nivel, con edades, orígenes y voces diversas que de muchas maneras representan la pluralidad y riqueza de nuestra lengua en la actualidad: Hernán Lavín Cerda, Anamari Gomís, Jorge López Páez, Guillermo Samperio y Jorge F. Hernández.

Tres acercamientos ensayísticos, desde diferentes disciplinas, forman parte de la cuarta sección de esta entrega, los de Roxana Velásquez a la pintura de Goya, Héctor Vera a la historia del libro y Rafael Cardona a la narrativa de Rafael Ramírez Heredia y, para concluir, nuestros lectores encontrarán las reconocidas plumas que nos acompañan mes a mes, las de Hugo Hiriart, Sealtiel Alatríste y José Gordon.

*Ignacio Solares*